IZQUIERDA REPUBLICANA

Año XV | Oficinas: S. Juan de Letrán 80, 4o. piso | México, D. F., Junio-Julio-Agosto de 1954 | Registrado como artículo de segunda clase en la Administración Central de Correos de México, D. F., el 19 de abril de 1948. | Núm. 91

LA UNION DE LOS REPUBLICANOS

En París se ha constituído recientemente la Unión Federal de Izquierdas Republicanas en la que participa, además de nuestro partido, Unión Republicana efectuándose gestiones para ampliar la colaboración de otros grupos hasta formar un instrumento de acción eficaz en la lucha contra el franquismo. De lo que se trata es de dotar a la opinión republicana en general de un órgano auténticamente representativo, que pueda actuar sin trabas, en relación con las fuerzas del interior de España con las cuales el contacto es constante. Aun teniendo el gobierno republino en el exilio el valor representativo que le confiere el carácter simbólico de sus instituciones, en las que encarna la legitimidad de la voluntad española últimamente expresada con toda libertad por la nación, es necesario que exista un instrumento aglutinante de las más variadas tendencias, que pueda acometer la empresa revolucionaria indispensable para reconquistar, con la libertad de España, la República. Ese órgano de acción ha de tener gran alcance: no ha de limitarse a unir a los partidos republicanos nacionales y regionales, sino a todos los grupos políticos de signo republicano antifranquista, sea cual fuere su matiz, sin exclusiones previas de ninguno de ellos con tal de que acepten un programa mínimo cuyo objetivo inmediato deberá consistir en el derrocamiento del franquismo y en la creación del ambiente apropiado para celebrar una consulta electoral que pueda merecer con exactitud el nombre de consulta electoral "libre", esto es, que no sea una superchería como suelen ser ciertas "elecciones libres" patrocinadas por quienes quieren consagrar en ficción democrática golpes de Estado, corrientes en esa pantomima de "mundo libre", tan semejante, para verguenza de los hombres de fina sensibilidad, a las "democracias del otro lado", con la diferencia de que las "democracias del otro lado" pretenden resolver drásticamente problemas económicos y sociales que durante siglos han sido desatendidos por regímenes capitalistas incomprensivos carentes del más realista de los pensamientos conservadores.

La Unión Federal de Izquierdas Republicanas no es sino la realización en la medida de lo posible de nuestra idea de partido único, a base de unificar las fuerzas de los partidos republicanos. Resulta, en realidad, poco acorde con los tiempos en que vivimos y, sobre todo, poco congruente con nuestra realidad dramática, que haya unas cuantas fracciones republicanas que obedezcan, en lo esencial, a postulados iguales o muy parecidos, cuando nuestra potencia y nuestro prestigio en todos los aspctos sería infinitamente mayor si se ofreciera un solo frente, un solo conglomerado de republicanos específicos. En el interior, a los ojos de cuantos combaten a Franco, una larga y firme unión republicana es un mayor elemento de estímulo, un acicate más serio, una garantía más sólida; en el exterior, no es lo mismo presentarse ante la opinión mundial con una etiqueta equívoca o ambigua por la extensión que va implícita en su anagrama o por la vaguedad de su presentación, que mostrar una unidad recia, enteriza, a través de una denominación tajante, que no implique divisiones, subdivisiones o secciones, que dan más la impresión de capillitas y de personalismos que de la firme e inquebrantable decisión de actuar, indisolublemnte unidos, hasta lograr la victoria final.

Esta Unión Federal nos satisface porque interpreta, aunque sólo sea parcialmente, nuestro pensamiento. Pero hubiéramos deseado —lo decimos con toda sinceridad— que, a falta de una fusión absoluta de los republicanos en un partido único, se hubiera buscado una solución, aunque fuese provisional, formando una entidad que se llamase, por ejemplo "Agrupación Republicana Española" o "Los republicanos españoles en el exilio", título que hubiera dado, como primer paso, una idea más precisa de organismo potente, de algo compacto, en nombre de lo cual poder hablar o actuar, como si fuera el inicio de una unidad plena, que es a lo que debe llegarse, que es a lo que —se quiera o no— habrá que llegar si se tiene el ánimo firme para hacer algo decisivo, algo más que la obra dispersa de los comités que por muy respetable que sea, causa tristeza a cuantos hondamente perseveramos en la tarea de luchar, en la forma en que nos es posible hacerlo, contra la tiranía española, y que ha de producir decepción, muy peligrosa para nuestra causa, a los compatriotas que moran en el territorio nacional para quienes tenemos el deber de ser, no unos simples corresponsales sino positivo aliento que alimente su fe.

De esa Unión Federal puede surgir, tiene que surgir, la fuerza formidable que aune los esfuerzos de todos, sin federar nada, porque para la reconquista de la República no puede haber grupos u organismos vinculados circunstancialmente. La doctrina de los partidos republicanos es tan semejante, el sentimiento tan idéntico, tan inseparable, que el impulso ha de ser único, como lo es la ilusión que pongamos en la empresa de devolver a España su soberanía. Demos a esa nueva entidad todo nuestro apoyo y contribuyamos con entusiasmo a que se perfeccione y se convierta en lo que todos, en el fondo, ansiamos que sea: la fuerza arrolladora que ponga término a la infamante tiranía que tiene subyugado a nuestro pueblo.

RESOLUCION POLITICA DE LA X ASAMBLEA DE I. R. EN FRANCIA

La Agrupación de Izquierda Republicana en Francia, como conclusión de los debates que han tenido lugar en su X Asamblea General de Delegados, ha adoptado la declaración que sigue:

1o.—Ratificar íntegramente las decisiones de la Asamblea anterior, en lo que se refiére, tanto a las declaraciones de principios, como a las normas de acción que deben orientar la política del Partido dentro y fuera del marco de las Instituciones republicanas, a las que continúa fervorosamente adscrito.

2o.—Denuncia el pacto concluído por el Gobierno de los Estados Unidos de América con el dictador español, odioso contubernio que constituye un grave atentado a la integridad y a la independencia nacionales, convenio que, por la carencia de personalidad de quién lo ha suscrito en nombre de España, declara nulo e inexistente.

3o.—Igualmente, y por análogas razones, niega existencia legal al concordato recientemente firmado, y que regula las relaciones de España con el Vaticano, turbia operación que significa para nuestro pueblo una hipoteca espiritual, impuesta a éste a cambio de una pretendida caución moral, incomprensible, además, por parte de quien la otorga.

4o.—Declara su total adhesión al Consejo Delegado por el llamamiento dirigido a las demás fuerzas políticas y sindicales de la emigración, invitándoles a constituir un frente común de acción antifranquista y republicano, y le estimula a continuar sin desmayo las gestiones encaminadas a tal fin, condición indispensable de toda acción eficaz para derribar el franquismo y restablecer las libertades republicanas en nuestra Patria.

5o.—Muestra su conformidad con el Consejo Delegado por la conclusión con el partido de Unión Republicana, del pacto constitutivo de la Unión Federal de Izquierdas Republicanas, y estima, además, que esta entidad puede ser el instrumento político de mayor eficacia, así en orden al apoyo y orientación de las Instituciones republicanas, como, y de manera especial, porque ha de contribuir poderosamente a facilitar la inteligencia de los partidos republicanos de izquierdas en ella federados, con las restantes fuerzas políticas y sindicales del campo de la democracia republicana.

6o.Expresa su vehemente deseo de ver incorporados a la Unión Federal, a todos los partidos republicanos afines que tienen un puesto en ella, garantía de la máxima eficacia en la acción futura de dicho organismo para el cumplimiento de los altos fines que se ha asignado.

París 7 de junio de 1954.

LA TRAGEDIA DE GUATEMALA

Es natural que los tristes, los vergonzosos acontecimientos de Guatemala hayan conmovido profundamente a los republicanos españoles: el pueblo de Guatemala, —que había logrado liberarse de una tradicional opresión tiránica y comenzaba a readaptar su vida a sistemas justos, saliendo, de la esclavitud y miseria en que vivía, a una situación de bienestar llena de perspectivas—, es un pueblo amigo, y su gobierno constitucional, —emanación de la voluntad nacional, elegido por una abrumadora mayoría en elecciones libres—, era también un gobierno amigo de la República Española. Pero aparte de esta amistad y de esta mutua simpatía, mueve a solidaridad con los guatemaltecos, —solidaridad más entrañable en los dramáticos instantes porque atraviesan—, esa similitud perfecta entre su tragedia y la sufrida por la democracia española; la identidad de la conspiración internacional fraguada en uno y otro caso, salvando las distancias en el tiempo y, si se quiere, los diferentes métodos de los conspiradores: agresión clara y pública en un caso y ataque encubierto, aunque burdamente, en el otro. Pero en ambos con semejanza absoluta en el pretexto: impedir las reivindicaciones sociales de amplias masas laboriosas, contando para ello con un ejército al servicio de la reacción y propicio a la deslealtad, bajo una bandera anticomunista cuyos soportes no se sustentan precisamente en el liberalismo.

Ni el gobierno que había en España en 1936 era comunista (ocioso es repetir que desde el presidente al último director general eran de filiación republicana solamente, ni siquiera socialista), ni el gobierno de Guatemala presidido por el Coronel Jacobo Arbenz lo era tampoco, aunque en uno y otro caso fueran fuertes las presiones populares para que se adoptaran reformas sociales de hondura: en ambas naciones la reforma agraria era apremiante necesidad ante la angustiosa miseria del campesino, siervo de los señores feudales en España y de la United Fruit en Guatemala.

En España, el Parlamento contaba con 16 diputados comunistas sobre un total de 473 que integraban la Cámara. No era tampoco predominante, ni con mucho, el grupo de apariencia comunista en el Parlamento guatemalteco, ni el gobierno de Arbenz hacia otra cosa que aquello que demandaban las apremiantes necesidades de un país cuyos recursos naturales se hallaban en manos de poderosos intereses extranjeros. Si había desórdenes en el campo, en la hipótesis de que esto ocurriera, se encontraban justificados precisamente porque el gobierno —como en el caso de España— iba realizando la reforma agraria y, en general, toda la obra social, con parsimonia, no con ímpetu revolucionario, y las gentes clamaban mayor celeridad en el procedimiento, sin que por ello

(Pasa a la Pág. 2)

VIDA DEL PARTIDO EN FRANCIA

UNION FEDERAL DE IZQUIERDAS REPUBLICANAS

Las negociaciones entabladas entre Izquierda Republicana para unificar su acción, iniciadas con las reuniones de noviembre del pasado año, de las que ya informamos a nuestros lectores en un número anterior, y que dieron por resultado el convenio de realizar conjunta y solidariamente todas las gestiones con las demás fuerzas políticas y sindicales, encaminadas a intentar la formación de un frente común de acción antifranquista y republicano, han culminado en la conclusión de un pacto federativo entre ambos partidos.

El Consejo Directivo de la U.F.I.R. celebró su primera reunión el día 15 de mayo, con asistencia de los Srs. Ortega, Martínez Moreno, Ruiz y Beltrán, por U. R., y Maldonado, Ballester, Iguacel, Abarrátegui, Ferrera y Reinares, por I. R. En dicha reunión fué designada la siguiente Comisión Permanente, con mandato por un año.

Presidente: José Maldonado, de I. R.

Vicepresidente: Marín Gazo, de U. R.

Secretario General: Arturo Ortega, de U. R.

Vicesecretario-Tesorero: Emilio Reinares, de I. R.

Vocales: José Ballester, de I. R., y Maximiliano M. Moreno, de U. R.

Se acordó dirgirse a todos los partidos y organizaciones de la emigración, notificándoles la creación de la U.F.I.R., y a los partidos republicanos afines invitándoles a incorporarse a ella.

El Comité Regional de París, quedó integrado por las siguientes personas:

Presidente: Tomás Ruiz, de U. R.

Vice-Presidente: Francisco Boix, de I. R.

Secretario: Angel Subirá, de I. R.

Vice-Secretario-Tesorero: Sixto Díaz, de U. R.

Vocales: José María Armengol, de I. R. y José Yuguero, de U. R.

TOULOUSE

La Agrupación Departamental de Haute Garonne se reunió en Asamblea General el día 23 de mayo para discutir el Orden del Día de la X Asamblea General del Partido en Francia y nombrar los delegados que hubieran de llevar su representación. Fueron designados los Srs. Bordonaba, propietario y Difort, Suplente.

Se eligió nueva Junta Directiva Departamental, con la composición siguiente:

Presidente: Emilio Bordonaba.

Secretario: Antonio Difort.

Visecretario: Juan Ramón Mena.

Tesorero: Ignacio Andrés.

Vocal: Isaías de Haro.

AGRUPACION DE IZQUIERDA REPUBLICANA DE CASABLANCA

La Agrupación de Izquierda Republicana de Casablanca (Marruecos francés) en Asamblea celebrada el día 11 de julio, ha designado la siguiente Junta Directiva:

Presidente: Juan Rueda.

Vicepresidente: Ireneo Gómez de Linares.

Secretario: Gerardo Galvez.

Tesorero: Romualdo Felez.

Vocales: Ramón Gasset.

Pedro León Quesada.

Juan Antonio Abril.

Enrique Díaz.

PARIS-SENA

La Agrupación Departamental de París-Sena ha celebrado Asamblea General ordinaria el día 4 de julio.

Los informes de Tesorería y Secretaría fueron aprobados por unanimididad, felicitándose a la Junta Directiva por su gestión De igual manera fué aprobada la gestión de los Delegados de la Agrupación en la X Asamblea General de Izquierda Republicana en Francia, Srs. Maldonado y Subirá.

Por último, se procedió a elección de nuevo Presidente de la Junta Directiva que ha quedado constituída así:

Presidente: Francisco Boix.

Secretario: Angel Subirá.

Tesorero: José María Armengol.

Vocales: José Ortiz y Caridad Vega.

UN GRAN ACTO DE UNIDAD REPUBLICANA EN TOULOUSE

El domingo 25 de juilo, se celebró en Toulouse un gran acto en el que se ha conmemorado el aniversario de la magnífica resistencia de nuestro pueblo frente a la sublevación fascista del año 1936. El mitin tuvo lugar en el cine "Espoir" con una asistencia numerosa, entre la que se encontraban algunas de las personas más destacadas de las organizaciones sindicales que tienen allí su sede.

La reunión fué presidida por el Dr. Martí Feced, Presidente del PARTIDO REPUBLICANO FEDERAL, quien leyó un mensaje de adhesión del PARTIDO DE ACCION NACIONALISTA VASCA. En nombre de los Distintos sectores Democráticos del País Vasco. Intervinieron a continuación el Sr. Sauret, Secretario General de la ESQUERRA REPUBLICANA DE CATALUÑA; el ex-Ministro Sr. Irujo, del PARTIDO NACIONALISTA VASCO, y el Sr. Maldonado Presidente de la U.F.I.R. (Partidos de Izquierda Republicana y de Unión Republicana), y Pascual Tomás, en representación del PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL. El diputado socialista francés Mr. Auban, que ocupaba un lugar en la presidencia pronunció palabras expresivas de la solidaridad de su partido hacia los republicanos españoles.

Queremos destacar con satisfacción el clima de comprensión e inteligencia cordial en que se mueven en Francia los partidos españoles en el destierro. Ahora en Toulouse, como hace unos meses en París, con ocasión de la celebración del 14 de Abril, los socialistas y los republicanos, los vascos y los catalanes, responden de manera concreta al deseo, cada vez más preciso y definido de aunar el esfuerzo de todas las organizaciones de la democracia española, cuya acción unificada habrá de precipitar la desaparición de la tiranía, y ha de dar, a cuantos, dentro y fuera de España, preocupa el problema de la sustitución del franquismo, una respuesta satisfactoria, contribuyendo además con ello a que esa sustitución se produzca.

LA UNION FEDERAL DE IZQUIERDAS REPUBLICANAS EN MEXICO

Atendiendo instrucciones de los organismos superiores, los representantes de las Agrupaciones de Unión Republicana e Izquierda Republicana de México, celebraron reunión conjunta para proceder a la elección del Comité local, secundando la acción de sus Consejos Delegados en Francia, que recientemente constituyeron LA UNION FEDERAL DE IZQUIERDAS REPUBLICANAS.

Dicho Comité local, quedó integrado así por unanimidad:

PRESIDENTE: Don Mariano Joven, de Izquierda Republicana.

VICEPRESIDENTE: Don José Domínguez Barbero, de Unión Republicana.

SECRETARIO: Don Diego Castillo, de Unión Republicana.

TESORERO-VICESECRETARIO: Don Antonio Cortina, de Izquierda Republicana.

VOCALES: Don Celestino Falcó de Izquierda Republicana y Don Fernando Merino de Unión Republicana.

LA TRAGEDIA DE GUATEMALA...

(Viene de la Pág. 1)

el gobierno, ni en España ni en Guatemala, se entregase a una labor demoledora. Pudo haber, en la exasperación producida por declaraciones oficiales impertinentes, salidas de gobiernos extranjeros, algún exceso verbal por parte de la autoridad guatemalteca, innecesario cuando se ejerce la defensa de la soberanía mediante actos. Pero lo cierto es que el régimen legal de Guatmala no rebasó en ningún instante los límites correspondientes a una actuación republicana, sostenedora de los derechos civiles del pueblo, manteniendo la autoridad y el respeto a la ley frente a los sucesivos complots forjados por las reminiscencias ubiquistas en complicidad con la United Fruit y alentados por poderes más altos. Así como en España, los restos de la reacción, constituídos por los grandes terratenientes y por una iglesia bien contraria a la doctrina que cree representar, encontraron su instrumento en un ejército siempre ansioso de detentar el poder, estimulado por las potencias fascistas que necesitaban a España como campo de experimentación de sus armas y de sus efectivos militares para dar el asalto a unas democracias asustadizas y torpes.

No era, sin embargo, el mismo el paronama de Guatemala y por eso afirmamos que con diferencia en cuanto a los móviles, es semejante la forma en que se han producido los hechos e igual la justificación invocada: acabar con un comunismo inexistente o tan insignificante que, si en vez de negar apoyos al gobierno legal de Guatemala se le hubieran otorgado, rodeándole de prestigio, el propio gobierno hubiera acabado con él, de la única forma que es posible conseguirlo en países pobres: resolviendo con un sentido de justicia los problemas sociales, el fundamental de los cuales es la equitativa distribución de la tierra cultivable, así como la intensificación de los medios educativos que forman las conciencias para el ejercicio de la libertad. En España era la guerra mundial lo que se preparaba y de ella fué nuestra contienda el primer episodio. Lo de Guatemala es otra cosa, y no es menester que nos extendamos en consideraciones cuando ahí está, bien reciente, la génesis y el desarrollo de los sucesos. No hay que aguardar al fallo de la Historia para sacar consecuencias o para establecer la verdad.

En estas circunstancias, con este ambiente, el franquismo encuentra en el continente americano grandes posibilidades de expansión. Detrás de cada dictador hispano-americano está la sombra del franquismo y los procedimientos empleados por esos dictadores son un calco de los que empleó en su traición y utiliza en su desgobierno el siniestro dictador.

Es lógico que el gobierno de la República en el destierro se apresurase en el caso de Guatemala a romper las relaciones diplomáticas con el triunfante movimiento de rebelión. Las instituciones republicanas en el exilio son eso esencialmente: expresión de la dignidad insobornable de un pueblo que ha sido brutal y cínicamente atropellado, pero que no se deja vencer ni está dispuesto a arriar su estandarte; acusación permanente y verguenza para quienes se dicen defensores de un mundo libre en el que, para mayor ofensa de la ética, se incluye al franquismo. El gobierno de la República en el destierro estaba obligado, en el caso de Guatemala, a hacer lo que ha hecho, igual que hicieron las instituciones en 1948, cuando el golpe militar de Venezuela que derrocó al gobierno de Rómulo Gallegos. Porque la República no puede mancillarse aunque vaya limitándose, por desgracia, el ámbito de sus relaciones oficiales internacionales; los pueblos del mundo entero ven en ella, en la idea que simboliza la República, a la genuina representación de España y, en definitiva, son los pueblos lo permanente. Indecoroso sería hacer cucamonas a un dictador para contar con su ayuda o con una mayor base de reconocimientos diplomáticos, aunque sean hoy dictadores en algunos países de América hombres que, en otras circunstancias, fueron amigos de la democracia española. Para nosotros, igual opinión nos merece Batista que Odria o que Trujillo.

NECROLOGIAS

DON JOSE MANAUT NOGUES

En la mañana del domingo 1 de agosto, fué enterrado en el Cementerio Español, tan querido correligionario, fallecido el día anterior.

Don José Manaut Nogues, ingresó en las filas republicanas siendo casi un niño, en los tiempos del gran batallador Don Vicente Blasco Ibáñez. A su lado y recorriendo la región valenciana, nuestro ilustre correligionario prodigó sus relevantes condiciones de propagandista incansable. Muy notable abogado, vistió su toga siempre en defensa de los humildes y perseguidos políticos. Especializado en el Derecho del Trabajo, su obra en este aspecto fué sencillamente magnífica. Cultivó las Bellas Artes, siendo notable pintor y el mejor crítico y biografo sin duda de su paisano Joaquín Sorolla.

En nuestra guerra fué Decano del Colegio de Abogados de Valencia, la ciudad que le vió nacer, y Presidente de la Asociación de la Prensa de aquella capital. Militante entusiasta de nuestra Agrupación, ni su quebrantada salud ni sus muchos años le privaban del placer de compartir con sus correligionarios afanes e inquietudes, y era siempre el primero en asistir a nuestras Asambleas, como ejemplo vivo de consecuencia y lealtad.

Numeroso público formó en el cortejo que le acompañaba a su última morada. Nuestro Presidente, directivos y afiliados se sumaron personalmente al duelo, haciendo las guardias de honor.

Descanse en paz el querido correligionario y reciban sus familiares y singularmente sus hijos Guillermo y Enrique, estimados correligionarios, las seguridades de nuestro pésame.

* * *

FRANCISCO BARNES GONZALEZ

El día 29 de Julio y repentinamente, dejó de existir el Doctor Francisco Barnés, profesional de altas calidades, persona de gran simpatía y firmes convicciones republicanas.

Hijo de quien fuera nuestro inolvidable e insigne correligionario Don Francisco Barnés, ex-ministro de la República Española, honró con su vida y con su ejemplo tan ilustre apellido, bien conocido y estimado por la emigración republicana.

Nos honramos con la amistad del Dr. Barnés, que nos hacia siempre recordar a su buen padre. Sus restos mortales fueron seguidos de extraordinaria concurrencia, reveladora del afecto a que se hizo acreedor tan distinguido amigo. Para sus familiares, muy particularmente su atribulada madre y hermano Urbano, con nuestro sincero pesar, nuestra cordial estimación.

HOMENAJE MERECIDO

El homenaje a nuestro gran correligionario don Alvaro de Albornoz, que consistirá en editar una colección de bellísimas semblanzas españolas, se organiza con el mayor entusiasmo.

Nuestros correligionarios, amigos y simpatizantes pueden enviar su aportación, para contribuir a la edición, al secretario del Ateneo Salmerón, don Celestino Falcó, San Juan de Letrán 80 4º piso.

Con Gran Entusiasmo se Celebró la X Asamblea de Izquierda Republicana en Francia

La Agrupación de nuestro Partido en Francia ha celebrado, durante los días 6 y 7 de Junio último, su anunciada Asamblea General de Delegados, en la que se ha puesto, una vez más, de manifiesto el unánime y firme espíritu republicano que anima a aquellos correligionarios.

Todas las Agrupaciones departamentales y locales, respondiendo al llamamiento de la Comisión Ejecutiva, han designado sus representantes para la Asamblea, siendo merecedor de hacer resaltar el esfuerzo realizado por los afiliados de provincias que han enviado delegados directos a París.

Con el propósito de contribuir a reforzar la política de los Organimos centrales, de unidad de las fuerzas republicanas, iniciadas recientemente con la creación de la Unión Federal de Izquierdas Republicanas, se había decidido celebrar una sesión de opertura a la que fueron invitadas las representaciones de los partidos afines y el Jefe del Gobierno español señor Gordón Ordás.

Dicha sesión inaugural fué abierta por el Presidente de la Comisión Ejecutiva Sr. Ballester-Gozalvo, ante una gran asistencia, constituída por los invitados, Delegados de Agrupaciones y afiliados a la Agrupación de París-Sena, que llenaban totalmente la Sala de Reuniones en la que el acto tuvo lugar.

Inició las intervenciones el Sr. Maldonado Presidente de la Departamental de París-Sena, a la que ha cabido el honor de acoger en su jurisdicción, a los asambleístas y personalidades presentes, a todos los cuales dirige un saludo cordial, subrayando el entusiasmo de quienes han acudido desde los puntos más distantes de Francia. Significó la trascendencia del pacto que supone la Unión Federal de Izquierdas Republicanas, en la que espera ver incorporados a todos los partidos hermanos, colaborando, sin pérdida de sus características y posiciones peculiares, en un objetivo común.

El Sr. Maldonado se dirigió luego al Jefe del Gobierno, recordando la ininterrumpida adhesión prestada por el partido a las Instituciones de la República, no sólo por lo que representan, como última expresión de la voluntad nacional, sino como instrumento eficaz e irreemplazable, en la misión que les corresponde, a pesar del brutal abandono internacional, misión que requiere que el Gobierno de la República esté rodeado de la máxima autoridad y respeto a base del más amplio carácter representativo.

Izquierda Republicana, terminó el Presidente de París-Sena, tiene idea clara de su presente deber y persistirá, sin desconocer las dificultades, en la tarea emprendida, segura de encontrar las coincidencias que orienten la acción de todos hacia la liberación de España y la reinstauración de la República.

* * *

A continuación el Sr. Ballester-Gozalvo dió posesión en la Presidencia de la Asamblea al venerable correligionario Sr. Garbisu, representante de la Agrupación de Bayona, que había sido elegido en la sesión preparatoria celebrada.

Con palabras entrecortadas por la emoción, que merecieron unánime aplauso, el viejo y batallador maestro de republicanos, dió las gracias a todos los presentes, miembros de la gran familia republicana, señalando también los progresos hechos, en el año en curso, para llegar a la deseada unidad, rectificando errores pasados que permitan a los republicanos, siempre inspirados en ejemplos austeros e ilustres, cumplir su misión patriótica de inculcar sus ideas en la conciencia del pueblo español y aportar a éste la esperada solución que puede ser próxima si se abandona el sistema de actuar contra el reloj y se encuentra el ritmo, tono y equilibrio que permita recuperar el tiempo esterilmente perdido.

Continuando la sesión, el Secretario de la Comisión Ejecutiva, señaló la presencia en la Asamblea, con el Jefe del Gobierno de la República, de las representaciones siguientes: D. Juan Sauret, D. Manuel Ferré y D Lui Gausachs, de la Esquerra Republicana de Catalunya; D. Ricardo Carrillo, D. Gonzalo Siverio y D. Gabriel García Tomás, del Partido Federal; y D. Arturo Ortega, D. Marín Gazo, D. Maximiliano Martínez Moreno, D. Lázaro Beltrán y D. Tomás Ruiz, de Unión Republicana.

El partido de Acción Nacionalista Vasca, que no tiene representante en París, se ha disculpado, por esta circunstancia, de no haber participado en la sesión inaugural.

* * *

Un clamoroso aplauso acogió la propuesta de Presidente de Honor de la Asamblea a favor del ilustre correligionario D. Alvaro de Albornoz, sencillo homenaje de los afiliados de Francia, hacia quien constituye, próximo su 75 aniversario, símbolo ejemplar y orientador insuperable para toda conducta firmemente republicana.

Por Secretaría se dieron asimismo a conocer a la Asamblea los siguientes mensajes recibidos: De las Agrupaciones de Izquierda Republicana de México, Chile, Africa del Norte ,y Gran Bretaña; del Director de "Izquierda Republicana D. Alfonso Ayensa; del Grupo Parlamentario de Izquierda Republicana, suscrito por su Secretario D. Faustino Ballvé; y de D. Alvaro de Albornoz. Todos ellos fueron acogidos con los aplausos de la Asamblea.

D. Arturo Ortega, Presidente del Comité Nacional de Unión Republicana transmitió el fraternal saludo de sus correligionarios y declaró que la etapa de las discusiones está superada, no quedando otra labor por realizar que la de unirse todos en la defensa de la República y transmitir al pueblo español la fe en ella, sin la cual nada fructífero puede conseguirse.

En nombre del Partido Federal Español intervino después su Secretario General Sr. Carrillo, para resaltar la actitud invariable de su organización, siempre al servicio de la República y de su legitimidad que no puede abandonar, y dispuesto, como siempre lo hizo, a luchar por su reconquista.

Don Juan Sauret, Secretario General interino de la Esquerra Republicana de Cataluña, dijo encontrarse en la Asamblea como un delegado más, representando a aquellos electores catalanes que tuvieron un día el honor de dar sus votos para la designación del Diputado D. Luis Bello, destacado miembro de Izquierda Republicana.

La Esquerra Republicana de Catalunya, agregó el Sr. Sauret, no estará nunca junto a quienes combatan a las Instituciones de la República y luchará, por el contrario, contra sus enemigos declarados y contra aquellos que, diciéndose amigos dificultan la reconquista de la República. Para ello, los republicanos han de proclamar con toda claridad lo que hicieron y a lo que van, a fin de que se gobierne en republicano en España, donde todo el mundo tuvo ocasión de ensayar sus ideas.

* * *

Don Felix Gordón Ordás, Presidente del Gobierno de la República Española en exilio pronuncia un extenso y elocuente discurso en el que comenzó por manifestar que la Asamblea a la que tiene el honor de asistir la considera, más que como de Izquierda Republina, como de todas las fuezas republicanas que se encuentran representadas y unidas, en fraternal abrazo, para realizar, dentro y fuera de España, la labor que lleve a la proclamación de la República, deseos de unidad que han tenido su reflejo en la creación de la Unión Federal de Izquierdas Republicanas, acontecimiento que ha de tener su repercusión en la política republicana.

Recuerda el Jefe del Gobierno la preocupación constante que son para el régimen franquista las Instituciones Republicanas, que gozan de reconocimientos, unos con estatuto oficial, otros con estatuto oficioso, de inapreciable valía y, con dichas Instituciones, la presencia de una emigración dispuesta siempre a cumplir con su deber, para lo cual es indispensable la unión completa de los elementos, tanto civiles como militares, que la integran. Señala la decadencia creciente del actual régimen imperante en España que se ha transformado en una dictadura eclesiástica de la que es prueba el reciente Concordato.

Señala el Sr. Gordón la existencia, en España, de dos claras corrientes antifascistas: la monarquía y la republicana; a esta hay que prestarle nuestro aliento y orientarla en la verdadera democracia haciéndole ver que los exilados están prestos a formar un bloque con quienes quieran unirse contra la tiranía franquista y para la restauración de la República.

Cerró el ciclo de discursos el Presidente de la Comisión Ejecutiva, Sr. Ballester-Gozalvo, para corresponder, en breves y sentidas palabras a los distintos oradores, significando especialmente el contento de todos por la presencia del buen republicano Sr. Gordón Ordás, repuesto de grave dolencia.

Subraya el Sr. Ballester los esfuerzos que viene relizando el partido para la unión de todos y recuerda que Izquierda Republicana tiene sus puertas fraternalmente abiertas para cuantos, de buena fe, se apartaron de su disciplina. La unión granítica de todos es necesaria para luchar contra Franco, que está en España, circunstancias, que obligan a los republicanos a efectuar su unión y ofrecerla como instrumento para cuanto todos deseamos: el derrocamiento del franquismo y la implantación de la República.

Todos los discursos merecieron unánime aplauso.

El Presidente de la Asamblea, Sr. Garbisu, declaró terminada la reunión.

* * *

En la tarde del día 6 y en la mañana del día 7, continuaron los trabajos ordinarios de la Asamblea.

Han estado representadas las Agrupaciones siguientes: Allier, Ariege, Bouches du Rhone, Vienne, Bayonne, Dordogne, Gironde, Haute Garonne, Hautes Pyrenées, Haute Vienne, Aude, París-Sena, Pyrenées Orientales, Rhone, Tarn et Garonne, Saint Jean de Luz y autónoma de Euzkadi.

Constituyeron la Mesa de discusión, con el Sr. Garbisu, los correligionaros D. Antonio Difort, y D. José Tello, que representaban respectivamente, a las Agrupaciones de Tarn et Garonne y Allier.

El Tesorero Sr. Iguacel dió lectura a su informe que abarcó el estado de situación de la Tesorería de Francia y la participación de las Agrupaciones en la suscripción de Prensa y Propaganda.

Por su parte el Secretario General leyó también el correspondiente Informe, en el que, después de rendirse tributo a la memoria de correligionarios desaparecidos, se dió cuenta de la situación orgánica de la Agrupación y de la intervención de la misma en el Consejo Delegado.

La Asamblea acogió con señalado aplauso el pasaje del Informe de Secretaría relativo a la magnífica colaboración prestada por los correligionarios de México que hacen el esfuerzo bien conocido de todos con el envío del periódico y la eficaz intervención que en ello presta el Vicepresidente de la Comisión Ejecutiva Sr. Reinares.

Como quiera que en el Informe leído el titular de la Secretaría expusiese unos escrúpulos de tipo personal, en razón de su discrepancia con el proyecto de Partido único, intervinieron varios correligionarios con propósito de disuadir a aquel de su actitud que no debe privar a la Agrupación de Francia de su futura colaboración.

Ambos informes fueron aprobados por unanimidad y con ellos la gestión de la Comisión Ejecutiva que fué felicitada por la labor realizada.

Al entrarse a discutir la Declaración política se presentó un proyecto de la Agrupación de París-Sena y varias enmiendas de la Delegación de Bayona.

Se designó una Ponencia, constituída por los correligionarios Sres. Garbisu, Ballester, Maldonado, Reinares Bordonaba, Tello y Abarrátegui la cual elaboró un dictamen, aprobado por unanimidad por la Asamblea, que constituyó la Declaración política que aparece en otro lugar de este número.

El Sr. Maldonado, delegado de París-Sena, presentó una proposición previa a la elección de nueva Comisión Ejecutiva, encaminada a estudiar la reforma del Reglamento de la Agrupación y a facilitar la actuación de los distintos organismos centrales del Partido, evitándose confusiones que, en la práctica, se han producido.

Aceptada la propuesta del Sr. Maldonado, se acuerda que la Comisión Ejecutiva adopte provisionalmente la denominación de Junta Directiva, quedando constituída ésta, por aclamación, por los correligionarios que se indican a continuación:

Presidente: D. José Ballester-Gozalvo.
Vicepresidente: D. Emilio Reinares.
Secretario: D. Alejandro Abarrátegui.
Vicesecretario: D. Antonio Ferrera.
Tesorero: D. Tomás Iguacel.

Abierto el período de proposiciones diversas fueron unánimemente aceptadas las mociones siguientes:

Declaración dirigida al "Ateneo Salmerón" y al Director del periódico "Izquierda Republicana".

Confección de un mensaje al Sr. Albornoz, Presidente de honor de la Asamblea.

Finalmente se dió un voto de gracias a la Mesa de discusión y se acordó que ésta visitase al Presidente interino de la República Sr. Martínez Barrio.

DON JOSE TARRADELLAS ES PROCLAMADO PRESIDENTE DE LA GENERALIDAD DE CATALUÑA

La proclamación de don José Tarradellas como Presidente de la Generalidad de Cataluña en el destierro se llevó a cabo en el local de la Embajada de España en México, con asistencia de los diputados del Parlamento catalán, del de la República y de numerosas personalidades españolas, así como del representante de la República en México, Ministro Plenipotenciario, Salvador Etchevarria Brañas.

El vicepresidente del Parlamento catalán, señor Farreras, dió lectura del decreto correspondiente y de la votación obtenida por el señor Tarradellas. El señor Dalmau Costa actuó de jefe de ceremonial y el señor Sbert explicó el procedimiento jurídico aplicado para dotar a los órganos constitucionales de la Generalidad en el destierro de la representación que les corresponde por renuncia del honorable Presidente Irla.

Después del acto protocolario, se sirvió un lunch.

LA EMIGRACION REPUBLICANA RINDE EN MEXICO HOMENAJE A LA MEMORIA DE D. MARIANO RUIZ-FUNES

Se ha cumplido el primer aniversario de la muerte de nuestro querido don Mariano Ruiz-Funes y, en la distancia, su figura ejemplar resplandece con los más luminosos perfiles. Su recuerdo es cada día más intenso, porque a medida que transcurren los días nos damos más cuenta de lo que perdimos para siempre. En el dolor de su ausencia nos acompañan muchos eminentes mexicanos, que han sabido valorar, como era justo, las dimensiones de su obra científica y que perciben, evocando al hombre, la grandeza de sus cualidades humanas, su generosidad de alma, su finura de sensibilidad, que le hacian amigo insuperable. Para nosotros, que fué maestro, amigo, guía, que supo interpretar nuestros sentimintos en forma insuperable y ser fervoroso portavoz de nuestros afanes e inquietudes políticas, ser fieles a su memoria constituye el único lenitivo para la pena inmensa que su desaparición nos produce.

La personalidad eminente de nuestro correligionario inolvidable don Mariano Ruiz-Funes, como jurista, escritor y político, y la hondura y sentido humano de su obra admirable, fueron evocadas en el homenaje a su memoria que se celebró en el ATENEO ESPAÑOL DE MEXICO, en la noche del viernes dos de julio, con motivo del primer aniversario de su fallecimiento.

Al acto, organizado por el Ateneo Español, la Unión de Profesores Universitarios en el Extranjero, e **Izquierda Republicana en México**, asistió selecto y numeroso auditorio. Don José Giral, que presidía, leyó las adhesiones del señor Presidente interino de la República Española en el destierro, don Diego Martínez Barrio; del señor Félix Montiel, y dé la Universidad de Oriente, en la República de Cuba, mencionando, además, otras cartas y numerosos telegramas recibidos. Antes de hacer la presentación de los oradores, el señor Giral pronunció también breves palabras de exaltación de la relevante figura de don Mariano Ruiz-Funes, destacando facetas y aspectos importantísimos de su vida y de su obra, basadas en esos dos pivotes fundamentales que para él fueron la libertad y la justicia. Después puso de relieve las cualidades excelsas de don Mariano como criminalista, como orador, como publicista, como político y como hombre en grado superlativo, que supo poner al servicio de las causas más nobles su honestidad, su honradez acrisolada y su poderosa inteligencia. Sugirió, por último, que los amigos de don Mariano Ruiz-Funes llevan a cabo la publicación de las obras que ha dejado inéditas.

PALABRAS DE DON NICETO ALCALA ZAMORA

"Cuando ayer hizo un año —comenzó diciendo don Niceto Alcalá-Zamora—, recibí la tremenda noticia del fallecimiento de don Mariano Ruiz-Funes, me produjo pena e indignación. Pena muy profunda por haber perdido a uno de mis mejores amigos. Indignación por estas veleidades de la muerte que, mientras prolonga existencias inútiles y perjudiciales, siega la vida, cuando más necesaria era para todos los españoles, de un valor tan extraordinario como la del ilustre compatriota a cuya memoria rendimos hoy emocionado homenaje". "Su muerte —siguió diciendo el señor Alcalá-Zamora— fué y sigue siendo una gran pérdida. Para su familia, porque supo crear uno de esos admirables hogares que han resistido la tremenda prueba del exilio y de la adversidad. Una pérdida también para España, no para la de allí y la de aquí, sino para esa España unida en que todos soñamos y para la que él hubiera sido uno de los mejores conductores. Su patriotismo y su bondad hacían en él una figura insustituible. Su desaparición constituye también una pérdida irreparable para la ciencia española. En la tradición gloriosa de los penalistas españoles, en la que brillaron hombres como el eminente Lardizábal y Uribe, para llegar después a esa extraordinaria trilogía formada por Pedro Montero, Concepción Arenal y Rafael Salilas; en esa tradición gloriosa en la que figuran profesores tan admirables como este don Constancio Bernaldo de Quiros (Aplausos), don Mariano Ruiz-Funes ocupó lugar destacadísimo".

"Por último, la muerte de don Mariano Ruiz-Funes ha sido pérdida dolorosísima para quienes tenemos el orgullo de haber sido sus amigos. Mi amistad con él se trabó en México. Sus condiciones excepcionales hacían de él un amigo de tal índole que apenas si a lo largo de una vida podemos encontrar tres o cuatro iguales".

Después prosiguió el señor Alcalá-Zamora: "Quiero sugerir a los aquí presentes que contraigamos todos el compromiso de llevar a cabo una serie de iniciativas, que no dejen este acto solamente en palabras, por emocionadas que sean. Una de ellas, sugerida ya por el Dr. Giral, es que sus amigos tomemos a nuestro cargo la publicación de toda la obra dispersa que dejó, para cuya tarea de selección ya contamos con la colaboración inteligente y magnífica de Julián Calvo. La segunda, que es un deber que tenemos hacia todos los exilados que han ido cayendo por los diversos países del mundo, que cuando en España se restablezca la República, único régimen posible para nuestra patria; cuando se restablezca en nuestro país la República, la libertad y la decencia —todo lo que hoy falta—, traslademos los restos de don Mariano Ruiz-Funes a su tierra natal. Y la tercera iniciativa es que, cuando dispongamos de medios para ello, se propugne la creación en su Universidad de Murcia, que él llevaba tan dentro, de una cátedra que lleve su nombre, que tenga como base esa bibiloteca que sus familiares han cedido a esa misma Universidad, y que sirva para que recuerden siempre a don Mariano quienes no le conocieron como nosotros, que no necesitamos ningún motivo de recordación para tenerle presente a todas horas". **(Fuertes aplausos subrayaron las palabras de don Niceto Alcalá-Zamora.**

DISCURSO DE DON RAUL CARRANCA TRUJILLO

Un mexicano a quien preocupan las mismas inquietudes que a don Mariano Ruiz-Funes le llenaron su vida, tiene un lugar en este acto. Y lo tiene porque don Mariano Ruiz-Funes, en plena madurez de su vida fecunda, había entregado ya a México lo mejor de su esfuerzo. Y lo tiene también porque nuestro eminente amigo, que se había ligado en la amistad intelectual con los mexicanos de su afín especialidad, desde muchos años atrás, por correspondencia epistolar, al venir a estas playas y a estas tierras y al estrechar la mano de los que con él compartían las mismas preocupaciones, ligó con nosotros una profunda e íntima amistad espiritual. Tan profunda y tan íntima que él fué un mexicano más en el esfuerzo y en la tarea e hizo que nosotros sintiéramos también sus inquietudes como propias. Con delicadeza exquisita, él eludía su intervención respecto a problemas de una patria que no era la suya, pero en el orden de la ciencia y en el trabajo común, en la Academia de Ciencias Penales, en la revista, en la cátedra, en la conferencia, don Mariano compartió nuestras horas de esfuerzo en plena igualdad. Le sentimos por ello un mexicano más y nos sentimos, por él, unos españoles más **(Aplausos)**

"Bien sabemos cómo era el profesor, de recia formación científica, pleno de conocimientos, al día en el dato, de una prodigiosa capacidad de exposición que hacía la más ardua cuestión fácil y sencilla. No creía que la Ciencia hubiera de tener necesariamente un ceño adusto. Sabía la ciencia, pero la prodigaba con cordialidad, afablemente. Y en su sonrisa y en la ironía de su frase había muchas veces más ciencia que en esos gestos adustos de tantos y tantos que creen que por poseer un conocimiento científico no pueden descender a los escaños de la ignorancia. Sus conocimientos eran de sistematización clara y precisa que llegaba a sus alumnos como agua fresca que en sus palabras tenía cauce fácil y que les imbuía simpatía y amor por el dato, por la investigación, por el saber".

"Era así un maestro de maestros. ¡Cómo no iba a serlo si junto al profesor eximio estaba el orador sin igual. Todos recordamos cómo era de flúida y bella su palabra, cómo su voz tomaba aquellos giros que le imponía la idea, y vestía la voz, la palabra y la idea con ropaje inigualable y gesto elegante. De imaginación viva y ágil como un buen levantino, buscaba con las imágenes el corazón. ¡Cómo no iba a ser maestro de maestros el gran profesor que dominaba la rica palabra de su castellano, que hacía del pensamiento la idea primordial, pero vestida con las luces de la palabra magnífica".

"Presidía la obra de don Mariano Ruiz-Funes un alto ideal. La ciencia no le secó el corazón. Sabía que la ciencia y el conocimiento deben estar al servicio de los hombres. Es verdad que el crimen expresa la substancia misma del corazón humano, y don Mariano Ruiz-Funes, que sabía llegar, con el escalpelo de su fina inteligencia, al corazón humano, sabía que la ciencia y el conocimiento deben estar al servicio de los hombres. Por eso él lo puso todo al servicio de sus ideales y cuando hizo ciencia la hizo para penetrar hasta los más recónditos pliegues del corazón humano ,para descubrir las pasiones, los grandes móviles de la conducta. Y aun cuando la conducta fuera delictuosa y el hombre abyecto y criminal, él veía en ese hombre, dominado por ese complejo de fuerzas desconocidas que es el crimen, una persona de la que había algo que esperar. Su regla, era, por ello, podar, no cortar: la pena de muerte sólo es útil al verdugo; las penas atroces no regeneran, hacen que el hombre odie más a la sociedad. Este sentimiento de adhesión al hombre, de piedad para el delincuente, constituye la nota primordial del corazón de don Mariano Ruiz-Funes hecho ciencia y conocimiento al servicio del hombre que ha caído en la maldad y en el delito, para lograr su regeneración y en busca de aquellos motivos que todavía pueda poner a salvo para servir a la sociedad".

"Por eso en un ámbito más elevado, en la política, don Mariano Ruiz-Funes no podía ser sino un sacerdote de la democracia y de la justicia. Por eso se afilió en la política a las corientes defensoras de la libertad y la justicia. Por eso en el exilio, como antes en la patria, puso su pensamiento, su corazón y su vida entera al servicio de la justicia y al servicio de la democracia. Sus largos viajes, no sólo por Europa, por todos los territorios de América, por Cuba, a la que tanto quiso; por este México, que fué su segunda patria; por Guatemala, El Salvador, Honduras, Panamá, Venezuela, Perú, Brasil y Argentina, don Mariano Ruiz-Funes fué derramando por todas partes su ciencia, sus conocimientos y su arrebatadora simpatía personal. De su pluma incansable salieron multitud de trabajos para enseñar al hombre lo que es la libertad, lo que es la democracia, lo que es la justicia. Sus obras fueron, pues, numerosas y como si el Destino quisiera que su vida fuera círculo cerrado comenzó con la Criminología y la última de sus obras impresas también fué sobre la Criminología. Premio Lombroso por su obra insuperable **Endocrinología y Criminalidad**, don Mariano Ruiz-Funes, en todos los libros maravillosos que integran su obra fecunda, vió siempre en la Criminología una ciencia que debía resumir todas las vertientes del problema penal, en el orden antropológico, en el biológico, en el psicológico y en el social; una ciencia-síntesis que, como un vértice en la montaña, colocara a los estudiosos de estos problemas más allá de los detalles aislados, en una visión de conjunto. Por eso en sus obras, como si estuviera en el vértice de la montaña, su mirada aquilina descubría todos los matices que la realidad nuestra. Pero no por su gran pasión de hombre de ciencia perdió nunca don Mariano la recta probidad científica que era en este aspecto su guía como la moral lo fué en su vida. Y así, aun apasionado por la Endocrinología que fué como su tarjeta de presentación en el mundo de los estudiosos de la ciencia penal, no creyó nunca que esa ciencia que tanto amaba diera la solución total del problema penal. Y cuando se trató de la Endocrilonogía como la ciencia de las ciencias en el orden penal, él mantuvo una posición precabida, estableciendo que no puede la Endocrinología Criminal explicar por si sola la conducta; que la conducta criminal representa un complejo de factores, en el que el hombre con su patología en el orden psicológico y aun en el orden endocrinológico, representa un factor que no basta para explicar el delito, porque al lado del factor físico están el factor psíquico y, sobre todo, el factor social, que representa una influencia más decisiva en la conducta criminal que la que pueda representar el propio factor antropológico. Esta posición equilibrada, que es en el orden científico de inmaculada probidad, fué la tónica en que se desenvolvió, no obstante su pasión de especialista, pasión que en otros deforma el juicio, pero que no le hizo perder a él la visión de conjunto".

"Así fueron sus años de madurez en México donde, tras nuestra correspondencia epistolar, que había ligado a don Mariano con los penalistas mexicanos, un día, al saber su llegada a México, acudimos a él y su ancha mano de amigo fué para siempre mano nuestra. En la Academia Mexicana de Ciencias Penales tuvo asiento de honor. En la Facultad de Leyes de la Universidad de México tuvo igualmente un sitio relevante. Don Mariano Ruiz-Funes pasó a ser así uno de los maestros. Y por ello cuando recordamos su tránsito vital por México y cuando reconstruímos en estas palabras su personalidad, que no puede ser sustituída, sentimos que se ha ido, después de otros muchos y delante de otros que le seguirán, advertimos que su lugar está vacío y que de su luminosa personalidad sólo vemos hoy un resplandor. (El Dr. Carrancá Trujillo fué aplaudido con entusiasmo al final de sus palabras).

BELLISIMA ORACION DE DON ALVARO DE ALBORNOZ

Distinguida y respetada señora de Ruiz-Funes, bajo cuya presidencia de honor estamos congregados aquí, señoras y señores: he tenido que hacer, por mi estado físico, un esfuerzo penoso para venir a tomar parte en este acto. He venido porque no podía estar ausente de él. Mis palabras serán, pues, cortas esta noche. Afortunadamente, la excelsitud de la persona a quien este homenaje se dedica no ya permite, sino exige prescindir de lo superfluo en el elogio, de todo lo banal y convencional que puede dar a estos actos un sentido pro-

fano, quitándole todo aspecto solemne y religioso.

Lo bueno, si breve, dos veces bueno —que dijo el clásico. Así la obra, con ser ella tan importante y aun extensa, de nuestro querido y llorado amigo el insigne Mariano Ruiz-Funes. Breve, sin dejar por ello de ser fértil, como escritor ingenioso y agudo; breve como orador sentencioso y caústico; ni abundante ni prolijo ni gárrulo; fino, exquisito, selecto. En la obra de Mariano Ruiz-Funes predomina sobre la cantidad la calidad: alta y nobilísima calidad humana.

Es esta alta y nobilísima calidad humana la que da su gran significación a la que yo llamo, probablemente de manera impropia por mi incompetencia en estas materias, escuela penal española, de la que Mariano Ruiz-Funes es uno de los grandes luminares. Bastará citar el nombre egregio de doña Concepción Arenal, piedad sublime y admirable sentido práctico, humildad y señorío a la vez de una gran dama. Al insigne rector de la Universidad de Oviedo, uno de mis maestros predilectos, don Félix de Aramburu y Zuloaga. Al venerable don Pedro Dorado Montero, dechado de sabiduría y de bondad, que lo primero que exige en el trato al delincuente es el respeto a la personalidad humana. Y al ilustre don Rafael Salillas, de tan alto y comprensivo espíritu. Este maestro Salillas espigó en el campo de la picaresca. El pensador español está en situación extraordinaria para conocer lo más bajo y abyecto y lo más alto y sublime del corazón humano, porque tiene de un lado al Lazarillo de Tormes, a Rinconete y Cortadillo, al Buscón Pablos, a Guzmán de Alfarache... y por otro lado a Santa Teresa, a San Juan de la Cruz, a Fray Juan de los Angeles... De aquí el equilibrio, la ponderación, que se ha dicho castellana, del pensamiento español, que hace que se aunen la severidad y la benevolencia que a la vez caracterizaban al gran Lardizábal, que citaba en sus palabras Niceto Alcalá-Zamora. Lo que no saben muchos, y quiero recordarlo yo aquí esta noche, es lo que esta ciencia penal española debe a un hombre que no era penalista ni cultivó nunca ninguna de las ramas del llamado Derecho positivo, sino filósofo y pedagogo, el gran don Francisco Giner, a quien se remontan, como alta fuente en la montaña, tantas fecundas corrientes del pensamiento español. Don Francisco Giner, el gran don Francisco, no desdeñaba ser un traductor, y allá por el 70 del siglo pasado ofreció al publicó español los libros de Röder, el gran maestro del correccionalismo en Europa.

Citaba yo antes al ilustre rector de la Universidad de Oviedo don Félix de Aramburu y Zuloaga por la analogía que a mi juicio hay entre su pensamiento y su espíritu y los del grande e inolvidable amigo a quien rendimos homenaje en esta ocasión. Estaba entonces en boga la Ciencia penal italiana, la llamada ciencia positiva. Los libros de Garófalo, de Ferri, de Lombroso llenaban los estantes de librerías y de bibliotecas y circulaban por las aulas. Una nube de sociólogos y de antropólogos caía sobre el Derecho Penal clásico. Los médicos desalojaban a los viejos juristas de su un poco anquilosado magisterio. Don Félix de Aramburu trató de poner los puntos sobre las íes, en unas conferencias pronunciadas en el Casino de Oviedo y publicadas luego en un libro bajo el título de **La Nueva Ciencia Penal**. Mariano Ruiz-Funes profesaba a este libro singular estimación. Unía a los dos penalistas insignes la espiritualidad de las ideas y el buen gusto en la palabra, el buen gusto en el decir. Don Félix de Aramburu era un excelente orador de otra época. Poseía una elocuencia que ya no se estila. La elocuencia de Mariano Ruiz-Funes, más sobria por más moderna, es eficaz aún, no sabemos por cuanto tiempo. La musa Polimnia es cada vez más sustituída por la mecanógrafa y el orador es cada día más la máquina de escribir. Oradores elocuentes los dos, Aramburu y Ruiz-Funes eran, además, hombres de exquisito ingenio. Aramburu era hombre de ingenio extraordinario. En cierta ocasión, con motivo del tercer centenario de la Universidad de Oviedo, fundada por un inquisidor, don Fernando de Valdés y Salas, dijo ,entre otras palabras ágiles: "Un inquisidor, sin duda, pero no está siempre en la mano del hombre cuando enciende una hoguera impedir que alumbre". Y en otra ocasión, tras un fracaso ruidoso en el Senado (era entonces Aramburu senador por la Universidad de Oviedo) del obispo de aquella diócesis fray Ramón Martínez Vigil, como el político Sol y Ortega le preguntara: "Maestro ¿qué le ha parecido a ustd su obispo?" respondió: "Un caso de insuficiencia mitral".

Ruiz-Funes era, como Aramburu, ingenioso. Había entre los dos ingenios la diferencia que hay de tierra a tierra. Aramburu tenía el humorismo de la tierra húmeda y jugosa del norte. Ruiz-Funes —gran lector de Quevedo y de Larra y hombre, además, de tierra ardorosa y seca— tenía, y lo manejaba a maravilla como recurso literario, el sarcasmo. Mariano Ruiz-Funes llevaba dentro un gran satírico. Ha dejado sobre los tiempos de la guerra, sobre personas y sobre instituciones estampas, aguafuertes que serán el día de mañana documentos inapreciables para el conocimiento de nuestra historia contemporánea.

Entre los muchos elogios que he oído de la obra de Mariano Ruiz-Funes, no he oído ninguno sobre su arte, su maestría de abogado. El Derecho, en el profesor, en el técnico, en el tratadista es principalmente una idea; en el pueblo es sobre todo un sentimiento. Lo que en la cátedra es doctrina, en la calle es la pasión de la justicia. De aquí que el hombre de Derecho, que llamaríamos integral, suela ser un gran abogado. Así Salmerón, así Costa y así Mariano Ruiz-Funes. Ruiz-Funes era un abogado eminente, un abogado insigne. En el dictamen, prudente, razonador, cauto, precavido, un verdadero hombre de consejo. En el informe ante los tribunales, hábil, ágil, ingenioso, apasionado. Recuerdo un informe suyo que me impresionó profundamente y que me hizo colocarle entre los abogados más grandes de España. Fué cuando la Generalidad de Cataluña, con Companys a la cabeza, compareció ante el Tribunal de Garantías Constitucionales, después de los sucesos del año 34. Mariano Ruiz-Funes pronunció entonces un informe de lo más extraordinario que he tenido ocasión de conocer. Habría que publicar ese informe, recogerlo para añadirlo a sus obras. Es un informe de antología. Y esta calidad, esta condición de abogado no le abandona a Ruiz-Funes en el destierro. Es el hombre de ciencia, el penalista, el teórico, el hombre de doctrina, pero es a la vez el abogado, el hombre que aboga, el hombre que tiene la pasión de la justicia. De todos los actos que se han celebrado en México contra la tiranía española, en que se han esgrimido tantos tópicos, en que, con la mejor intención, se ha incurrido tantas veces en garrulería; de todos esos actos, los más eficaces que yo recuerdo son los de Mariano Ruiz-Funes al exhibir los decretos —las llamadas "leyes" —feroces, inicuos, a veces grotescos del dictador, los escandalosos procesos ante los tribunales de excepción, las sentencias monstruosas... Y todo esto en medio de una vida dura. La vida de Mariano Ruiz-Funes en los comienzos del destierro fué una vida dura: la vida de la conferencia y del artículo. No podía ser de otro modo, porque él fué celoso siempre de su decoro de profesor de la que fué ilustre Univerisdad española y de ex-ministro de la República, en contraste ejemplar con la conducta de tantos encubridores de la tiranía como pululan por allá, encumbrados en las cátedras deshonradas, asidos a los sillones de los tribunales envilecidos o de las academias títeres, que se ejercitan en el simulacro de la cultura en medio de la abyección de la ciudadanía (MUY BIEN, FUERTES APLAUSOS).

Fué esta emoción de la justicia la que llevó a Mariano Ruiz-Funes a la política. pudo hacerlo sin dejar de ser un hombre de ciencia, Ruiz-Funes es siempre el gran penalista, pero es el gran penalista liberal, enemigo —como recordaba el ilustre Carrancá Trujillo— de la bárbara, de la inhumana, contraproducente y antiejemplar pena de muerte, de la prisión entendida como ha venido entendiéndose y practicándose, de la brutalidad con que en estos últimos decenios se ha tratado al delincuente político, que a veces es un loco, que frecuentemente es un sectario, que algunas veces es un héroe y que no hay que confundir con el delincuente vulgar. ¡Cómo flageló Ruiz-Funes la venganza que caracteriza la política represiva de los más grandes países de nuestro tiempo! ¡Siempre el gran penalista liberal! Por eso militó en la izquierda y fué una de las glorias del Partido de Izquierda Republicana al que yo tengo la honra de pertenecer y que por mis labios le rinde esta noche el más emocionado tributo de admiración y de cariño (FERVOROSOS APLAUSOS).

Venimos, señoras y señores, a rendir homenaje a un insigne hombre de derecho, en unos momentos en que el derecho parece, al modo de ciertas faunas y ciertas floras, una ciencia a extinguir. Por mucho que hablemos de nuevas doctrinas del Derecho Penal, la realidad es que en la práctica los penalistas de hoy, los penalistas positivos, tan diferentes de los maestros, son polizontes, los esbirros, los carceleros y los verdugos, de la misma manera que los que hoy elaboran el Derecho político y constitucional no son precisamente, un Montesquieu ni un Benjamín Constant, ni ninguna de esas grandes lumbreras del pensamiento, sino los autores de cuarteladas y de golpes de Estado. Si las cosas siguen así, va a ser difícil encontrar en el planeta algunos rincones decentes donde vivir. Tengamos, sin embargo, fe y esperanza. La Humanidad ha pasado por momentos terribles: la guerra de los cien años, la peste negra, la guerra de los treinta años, seguida de otra peste terrible, la peste bubónica, la fiebre amarilla, el cólera morbo; sin embargo, la Humanidad subsiste. Tengamos, pues, fe y esperanza y en este ambiente tan conturbado de la América de nuestros días recordemos aquella admirable salutación del optimista del gran Rubén Darío y repitamos las últimas palabras de una oda al imperialista Teodoro Roosevelt: "Y pues lo tenéis todo, sólo una cosa os falta, Dios".

Mariano Ruiz-Funes era un hombre de progreso y de tradición. No puede haber progreso sin tradición como no puede haber tradición viva, que no sea aniquilamiento y muerte, sin progreso. En mi mocedad, la primera vez que tuve la honra excepcional de ser elegido diputado por Zaragoza, una muchacha de aquella región me pidió un autógrafo, pensando que yo trazaría en él algún pensamiento revolucionario. Pero recuerdo que le envié una postal con la bellísima torre de la Catedral de Oviedo y al pie estas palabras: "Clarín cantó esta torre, poema romántico de piedra. Antes Renan había cantado las catedrales góticas de su país. Quizás hace falta, para ser hombre moderno de veras, tener profundas raíces en la tradición".

Mariano Ruiz-Funes era un gran creyente. Todos los grandes liberales, redentores de pueblos, creadores de patrias, fundadores de instituciones libres, han sido grandes creyentes, han tenido la sobrehumana fe que necesitaban para llevar a cabo su obra. Mariano Ruiz-Funes era un espíritu profundamente religioso. Yo lo soy también, cada día más. Ya de mozo, cuando leía aquellos libros entonces en boga, por ejemplo el célebre de Draper "Conflictos entre la religión y la ciencia", yo no veía estos conflictos, encontrando perfectamente compatibles, de un lado, el continuo e inagotable progreso científico, y de otro el eterno e insondable misterio que jamás será revelado al conocimiento de los hombres. Por eso mi espíritu ha tenido siempre ante el problema serena actitud. Y de la misma manera que no me he ilusionado nunca con pueriles sugestiones, tampoco he padecido en ningún instante visiones terroríficas del más allá. Oigo decir a muchos que tienen un aire falso de apóstoles y a otros que tienen inequívoco aire de tartufos que estamos asistiendo a un grande y profundo renacimiento religioso. ¡Ojalá! ¡Ojalá! Hay que arrancar la cruz de las gemonías, de las ergástulas, de las prisiones, de los campos de concentración, de los patíbulos y hay que colocarla en lo más alto, como la cúspide gloriosísima de esta decantada civilización occidental hoy tan en peligro, más que combatida desde fuera por los materialistas y los ateos, traicionada desde dentro por los impostores, los falsarios y los hipócritas que pretenden encubrir con ella los más odiosos atentados a la libertad del hombre y al derecho de los pueblos.

Es este espíritu religioso que tenía Mariano Ruiz-Funes, es este espíritu religioso, de gran creyente el que hace que me sienta al final de estas palabras como en oración. Se renueva el gran dolor que nos produjo su muerte en este día en que hace precisamente un año que le enterramos. Enterramos, su cuerpo, pero su espíritu voló hacia las altas constelaciones en que resplandecen las inmortales ideas españolas a las que seremos siempre fieles, y todavía más en la desgracia que en la próspera fortuna. (Emocionados aplausos subrayan las palabras del señor Albornoz, que es felicitado efusivamente por los concurrentes).

EL GRAN ESCRITOR Y DEMOCRATA VENEZOLANO ROMULO GALLEGOS ES OBJETO DE GRANDES HOMENAJES

Con motivo de los veinte años de la primera edición de DOÑA BARBARA y los setenta de su autor, los distintos pueblos de Ibero América, ofrendaron un magnífico homenaje a Don Rómulo Gállegos, en la noche del 2 de agosto próximo pasado, asistiendo distinguidas personalidades de las letras, las artes y la política, y entre ellas el ex-Presidente de la República Mexicana, General don Lázaro Cárdenas, recibido con grandes manifestaciones de afecto.

Hablaron don Andrés Iduarte por México, don Raúl Roa, por los demás países de la América Latina, y don Luis Nicolau D'Olver por la emigración republicana española. Don Andrés Eloy Blasco, eximio poeta venezolano, deleitó a la numerosa concurrencia, dando lectura a su bellísimo soneto, dedicado a don Rómulo Gallegos. El insigne autor de Doña Bárbara pronunció bellísimas palabras de gratitud, para cuantos presentes y ausentes rendían tan merecidísimo homenaje al escritor y al político sin par.

IZQUIERDA REPUBLICANA estuvo presente en el acto, para expresar a don Rómulo Gallegos, su gratitud y admiración.

El Ateneo Español de México rindió igualmente su homenaje de admiración al autor de Doña Bárbara, interviniendo los señores La Loma, C. Palencia Arauz y el homenajeado que fueron muy aplaudidos y felicitados.

Mensaje de don Alvaro...

(Viene de la Pág. 6).

je (siendo presidente del Gobierno republicano en el destierro) y lo he repetido muchas veces, que era menester "convertir el problema en conflicto". Si así no se hace, continuaremos por tiempo indefinido siendo víctimas de la minoría opresora que tiene las armas en la mano, y de la indiferencia, del egoísmo, de la resignación y de la inercia de una opinión hostil a Franco tan bien intencionada como impotente. ..Envía a ustedes un fuerte abrazo de amistad y solidaridad.

Alvaro de Albornoz

POR CORREO ORDINARIO

CARTAS A ESPAÑA

Por Cecilia G. de GUILARTE

José Andrés:

Tu carta última es tan extraordinaria que, debo confesarlo, me ha llenado de confusiones. Te niegas a aceptar el hecho de que nuestro silencio y vuestra indiferencia, ya sea aparente, pueda ser decisiva para la situación actual de Espaba, alegando que no está en vuestras manos cambiarla. Pero pareces ignorar que la protesta silenciada es poco menos que una voluntaria aceptación de esa situación, lo que crea un clima de confusión capaz de hacer abortar cualquier iniciativa exterior. Estoy de acuerdo contigo en que el porvenir de España está unido al de Europa. Por lo menos, así debiera ser.

Pero lo que viene a continuación de tu carta es lo que me preocupa y lo que me hace temer, triste presagio, que España le vuelva una vez más la espalda a Europa. En una de tus cartas anteriores me decías que tu sueldo y seis hijos que mantener no te permitían el lujo de comprar libos. ¿Recuerdas los tiempos en que considerábamos la lectura una necesidad, no un lujo? Este combio tiene a mi juicio mucha más importancia de la que parece. Es, sencillamente, la consecuencia de la indiferencia y lleva implícita la aceptación del vencimiento y hasta la retractación. Convertir en lujo los libros es tanto como cerrar las puertas y ventanas de España y dejar que la Prensa, controlada por la tiranía, enrarezca el aire y produzca en vosotros el efecto de un lento envenenamiento. Esos lentos venenos que en las novelas policíacas sirven para disfrazar un crimen, convirtiéndolo en una aparente muerte natural. Y sin embargo, la muerte natural de la España que pudo ser, nunca dejará de ser un crimen monstruoso y premeditado. Un crimen del que sois cómplices por aceptarlo en silencio.

Siento herirte, José Andrés, hermano, pero todas las razones que me das chorrean sangre y vergüenza. No podrías negarlo: tú has estado leyendo los periódicos franquistas y esas razones son los síntomas más claros del envenenamiento. Conozco el párrafo, el autor y el libro de donde sacaste tu cita. Lo conozco tan bien, que puedo continuarla en toda su descarnada impudicia. Héla aquí.

EL DIA 10 DE FEBRERO ME CONCEDIO DIOS LA GLORIA DE IZAR LA BANDERA ESPAÑOLA EN PORT BOU, SOBRE EL ULTIMO PICO DE LOS PIRINEOS. Y ALLI, BESANDO LA BANDERA, GRITE A MIS CAMARADAS DEL CUARTO REGIMIENTO DE NAVARRA: ¡AL FIN HAY PIRINEOS!"

Pertenece el párrafo al "Genio de España", de Jiménez Caballero. Como ves, yo si leo libros y hasta muy malos libros. Libros que son como piedras lanzadas con aviesa intención sobre el abismo que le sirve a España de tumba. Libros que resumen toda la tragedia de nuestra historia: ¡Al fin hay Pirineos! Al fin hemos acotado España, la hemos convertido en corral donde los toros de la raza rumian su paz desvergonzada como bueyes cansados! En ésta España, leer se convertirá en lujo. Se cerrarán las puertas y ventanas de la evolución natural de España que debe mirar hacia Europa, y los buitres roñosos de la reacción pondrán sus ojos y tenderán sus alas hacia la oscura Africa. Pero ésto, José Andrés, era cuando los fascistas españoles esperaban mucho de su incondicional alianza con un Hitler victorioso. No es tan fácil retirar las castañas del fuego cuando están calientes como en Tanger. Tan calientes como en Gibraltar, ahora que Franco se considera hijo predilecto de los Estados Unidos.

A los fascistas españoles se les han engüerado todos los huevos que pusieron en la loca ilusión de su cluequera de 1936. Los Veintiseis Puntos del programa falangista, se han convertido en el agua sucia en que se lavaron las manos los asesinos convertidos en héroes allá por los años triunfales, para justificar su traición con el grito de la España una, grande y libre.

Tú y yo, todos nosotros, los que del Imperio no habíamos conocido otra cosa que una herencia de fracaso y pobreza, bebimos el agua clara del pensamiento de la generación de 98. Nos bastaba mirar el perfil de España, la honda tristeza de sus campos yermos, para comprender que la única conquista pendiente era la conquista de nosotros mismos, de nuestra voluntad de trabajo y de fe. El Imperio era sólo una gran cosa muerta que teníamos que enterrar, para no envenenarnos con los miasmas de su putrefacción. Tú y yo, todos nosotros, abogamos por "la Escuela y la Despensa" de Joaquín Costa y creímos en la República que habría de hacerlas realidad. Tú y yo, nos reímos un poco de los viejos temores de Ganivet, que le hacían sentir santo terror por las "novedades" extranjeras y aceptamos cuanto contribuyera a la construcción de una España no más grande que sus límites geográficos; pero si grande hacia arriba en su pensamiento, si honda hacia la entraña de la tierra, que dejaría de ser madrastra para ser madre de sus hijos. Así podría ser una y grande.

La queríamos libre por el respeto a las libertades individuales y regionales; pero ellos asentaron en sus Puntos: "La Constitución de la República comete un crimen contra el destino de España en cuanto alienta cualquier desunión". El fascismo español la quería unida a su modo: amarrada hasta la estrangulación.

Y para lograrlo, metió en el cuerpo de la España joven los viejos sustos de Ganivet y proclamó su "Voluntad de imperio". "AFIRMAMOS QUE LA HISTORIA PLENA DE ESPAÑA IMPLICA UN IMPERIO. EXIGIMOS PARA ESPAÑA UN PUESTO PROMINENTE EN EUROPA". "DEVOLVEREMOS A LOS EJERCITOS DE TIERRA, MAR Y AIRE TODA LA DIGNIDAD QUE SE MERECEN Y, SIGUIENDO SU IDEAL, PROCURAREMOS QUE LA EXISTENCIA ESPAÑOLA SE CONFORME A UN PUNTO DE VISTA MILITAR DE LA VIDA".

Me duele, José Andrés, me duele que seas tú el que me pregunte si los republicanos tenemos algo mejor que ofrecer. Despierta, ¡por Cristo! y dime si es correcta la expresión de más o menos, en relación con lo que ellos ofrecen: ¡imperios! ¿Sobre qué base honesta puede pretenderse hoy un imperio? Lo más grave de confusión ante tu carta está en que no sé si debo llorar o reír. Llorar por ti, por todos nosotros, principalmente por esas juventudes a las que se ha torcido el vivir para "conformarlas a un punto de vista militar" y que ven en cada día frustrado su mentiroso destino prometido, por la afrenta de tropas extranjeras que mancillan la tierra española desde 1936. Llorar por todos los que recluídos en esa cárcel gigantesca que es España, sorbeis gota a gota el veneno que os llevará hacia un imperio de sombras, el único que puede conquistar la traición hecha Poder.

Si hasta tú, José Andrés, que asististe a la gloriosa aurora de una España puesta al paso de un vivir racional, te has dejado seducir por los delirantes Puntos de la Falange, ¿qué derecho tienes a esperar algo de la Europa que se rehace y levanta, que se unifica? ¿Por dónde habrá de llegar a España el espíritu de Europa, si habeis levantado los Pirineos hasta el cielo, colocando en su pico más alto la sucia bandera de la traición a la civilización de occidente? ¿Qué llamado esperais si la insana soberbia os aisla y os paraliza un pueril terror a las "novedades" capaces de agitar la charca en que flota amortajada la "voluntad de imperio"? ¿Qué novedades podrán cambiar el pensar caduco de los que, empecinados, quieren vestir con la negra ropilla de Felipe II a los gusanos que brotan de un Imperio bien muerto?

Sueños mentirosos os dan, mientras os escamotean la triste realidad en que yaceis, medio muertos y medio vivos, José Andrés...

HAY QUE CONVERTIR NUESTRO PERIODICO EN UNA PUBLICACION MAS FRECUENTE

Nuestros correligionarios y amigos se darán cuenta de los esfuerzos que viene realizando nuestro partido para sostener este órgano de propaganda, portavoz único de la opinión de los republicanos. Los partidos de clase tienen uno o más periódicos y revistas, igual sucede con las sindicales. Pero los partidos republicanos nacionales no tienen otro órgano de expresión que este de Izquierda Republicana. que llena una función necesaria, que modestamente cumple con su deber informativo y orientador, llegando a los republicanos del Viejo Mundo, principalmente a los oue residen en Francia, y a los que clandestinamente actuan en el suelo de la patria. Los envíos a Francia, que se efectuan por avión, y la introducción en España de ejemplares numerosos, tarea que lleva a cabo la Agrupación de Francia, cuestan al Ateneo Salmerón varios centenares de pesos para cada número y gracias al sacrificio que esto supone nuestro partido en Francia conserva su pujanza y nuestros correligionarios y los republicanos, en general, que viven en España mantienen un contacto y ejecutan una acción cuya utilidad no es necesario que resaltemos.

IZQUIERDA REPUBLICANA viene publicándose cuando buenamente puede hacerlo, porque carece de medios para regularizar su aparición. Repasando la lista de nuestros correligionarios, de nuestros amigos y simpatizantes, vemos decenas de nombres de personas que se hallan en desahogada situación económica. Es verdad que es muy grande el número de los que viven en condiciones angustipsas. Pero la cooperación económica de los que tienen, de aquellos que pueden desprenderse sin sacrificio alguno de unos cuantos pesos cada mes, resolvería el problema y compensaría la falta o la pequeñez de la aportación de los peor dotados. Bastaría con que, aparte de las cuotas actuales, cincuenta amigos y correligionarios contribuyeran con veinte pesos, para que nuestro periódico pudiera aparecer, por lo menos, una vez al mes. No parece que sea mucho pedirles a los que pueden. Esa aportación no es tampoco ninguna cosa exagerada, si se tiene en cuenta el gran srvicio que con ella prestarán no ya a nuestro Partido sino a la causa de la República Española.

Es apreciante que IZQUIERDA REPUBLICANA salga, cuando menos, una vez al mes. Es de esperar que, como siempre, los correligionarios sabrán estar a la altura de las circunstancias.

MENSAJE DE D. ALVARO DE ALBORNOZ A LOS CORRELIGIONARIOS DE FRANCIA

"México, D. F. 26-5-54
Sr. Don Alejandro Abarrátegui
Secretario General de Izquierda Republicana en Francia París.

Mi querido amigo y correligionario: Recibí su carta fecha 16 del corriente y tengo que hacer para contestarla un esfuerzo relativamente penoso. Llevo una temporada bajo la molestia de pertinaces dolores reumáticos que me dificultan la tarea, para mi siempre tan grata, de escribir. No ya un artículo con algún desarrollo; hasta una carta me cuesta trabajo.

Ello no quiere decir que mi ánimo se encuentre abatido. Siento, por el contrario, que la juventud me vuelve, como si se estuviera cumpliendo un ciclo en la evolución de mi vida. Y en esta fase me parecen muchos jóvenes cada día más viejos. Algunos, viejísimos, matusalénicos, con sus barbas bíblicas hasta la cintura.

De las pasadas fiestas del 14 de Abril (algunas ceremonias litúrgicas, otras torneos oratorios no exentos de flatulencia retórica) me han llegado ciertos ecos extraños, percibidos a través del clamor de un entusiasmo más o menos obligatorio.

He oído hablar, por ejemplo, de "elecciones libres", manida fórmula de postguerra, que ha servido para hacer una monarquía en Grecia y que en Italia se aplicó con el error de cálculo de un apetecido triunfo dinástico. "Elecciones libres", se dice y aún se clama. Pero ¿es qué Franco ha sido derrocado? Y si no lo fué ¿qué elecciones libres puede haber bajo su despotismo faraónico, montadas las urnas sobre bayonetas y vigilados los electores, en condución forzosa, como los delincuentes vulgares en carretera, por los fusiles de Falange o de la Guardia Civil y en expectativa las ametralladoras del ejército? Jamás una tiranía fué derribada por elecciones libres, romántico ejercicio del sufragio universal, sino por el ímpetu popular. En la historia, la acción ha ido siempre delante de la opinión: Las minorias activas, esforzadas, han precedido siempre a las masas del sufragio universal. Lo demás son los rebaños plebiscitarios, las avalanchas del cesarismo demagógico, ya en los inicios, ya en los ocasos de los regímenes dictatoriales.

Algunos buenos republicanos, tan buenos como ingenuos, piden otro 14 de Abril idílico. Pero ¿es qué el 14 de Abril cayó de las nubes, arrojadas las papeletas electorales por los ángeles? ¡No! El 14 de Abril viene de las conspiraciones contra la dictadura y contra la monarquía, sale de las cárceles, se engendra en el rencor de las persecuciones, se forja en el odio a la tiranía y a la corrupción, se fragua, sobre todo, en la conmoción profunda del 15 de Diciembre, en que España entera es sacudida por una fuerza irresistible, aunque la huelga haya fracasado aparentemente. El 14 de Abirl no es una fiesta cívica, a pesar de las músicas y de los gallardetes; es una jornada revolucionaria, impulsada y presidida por los mártires de Jaca. Alfonso XIII no perdió las elecciones numéricamente; se fué, después de haber intentado en vano resistir, porque detrás de ellas estaba la revolución.

Melquiares Alvarez, el elocuente y frustrado tribuno de la libertad española, decía en sus veleidades revolucionarias: ¡Bendita guerra civil! Y Don Miguel de Unamuno, cuando no sentía las veleidades reaccionarias a que nos tenía tan acostumbrados, solía glosar la frase famosa de Romero Alpuente: "La guerra civil es un don del cielo". Yo no he dicho nunca ninguna de las dos cosas, ni aun en medio de mis más ardorosas improvisaciones. Pero si di-

(Pasa a la Pág. 5, 4a. col.)